

NO ES VIRGILIO, NO ES ELECTRA - El Nuevo Herald (Miami, FL) - October 6, 1987 - page 8

October 6, 1987 | El Nuevo Herald (Miami, FL) | NORMA NIURKA Critica teatral de El Miami Herald | Page 8

`` . . . plagas que toda ciudad debe padecer de cuando en
cuando . . . !

--Pedagogo, en 'Electra Garrigo', de Virgilio Pinera

Toda obra artistica, de cualquier tipo, esta expuesta a la reconsideracion de sus sucesores. Los clasicos han sido "revisados" una y otra vez en todas las lenguas. Bajo la misma premisa, toda reconsideracion de una obra esta sujeta, tambien, al juicio critico del publico a que se expone.

Se falla cuando el cambio, la transformacion de la obra no aporta, sino resta, no aclara, sino confunde. Y el segundo intento en un ano de **Alberto Sarrain** de "actualizar" a Virgilio Pinera falla dramaticamente. Con su version de Electra Garrigo, el director reincide en el error de desvirtuar un texto con modificaciones sin sentido que destruyen los valores de esa obra.

Las objeciones a su puesta en escena de Una caja de zapatos vacia, presentada aqui en mayo pasado durante el Festival de Teatro Hispano no fueron, en su mayoria, a que se hiciera tal version, sino a la tergiversacion del genero y las ideas de la obra, el cambio del momento historico, sin advertir al espectador de esa obra inedita que estos cambios eran del director.

La ya cubanizada version que Virgilio hizo en 1941 de la Electra griega --deliciosa, interesante, compleja, plena de humor criollo respetando la situacion dramatica-- pierde sabor y color en este montaje confuso, atolondrado y epatante.

En esta puesta en escena que el grupo Prometeo confio a Sarrain, lo que se pretende hacer en grotesco sale vulgar, lo que pretende ser novedoso surge manido, lo que tal vez se plantea como valor social sale hueco y hasta ridiculo.

Al querer incluir en esta caja de Pandora todo lo que se tiene a mano, la version coloca arbitrariamente parlamentos en ingles en boca de algunos personajes; mezcla la musica original con Conga, Copacabana y hasta el tema de una telenovela, y anade un final que mueve a risa (dialogo de ninitas hablando en ingles: "?T e sabes una cancion cubana? Si, la Guantamera").

No es que Sarrain este empenado en desvirtuar la obra del importante dramaturgo cubano. Es asumible que quiera ser el "descubridor" de Virgilio en Miami. Eso no es posible, ya que Electra Garrigo --asi como otras obras del autor-- ya se ha presentado aqui. El montaje que hace anos Francisco Morin (quien la estreno en Cuba en 1948) hizo de Electra Garrigo en Miami, aun con variantes del original, ofrecia las alternativas que el autor exigia al teatro.

Con este presuntuoso montaje, el director tampoco esta enseñando nada nuevo al publico de Miami, puesto que ya todas esas formulas estan vistas desde hace bastante tiempo, y muchas de ellas saben a las tradiciones del mas comun teatro de barrio.

Esta vez arremete el director en su empeño de tomar a Pinera como experimento de sus caoticos mensajes, y deja a Electra en el esqueleto, sin voz propia.

Sarrain situa la obra en La Pequena Habana, con personajes que se supone tambien sean de nuestro folclorismo (como el beeper de Egisto, el vestuario de Orestes).

Si Sarrain pretende escandalizar o conmover al publico con esta version eclectica, definitivamente no lo logra. Lo que logra es perder un publico que pudiera estar interesado en las novedades que promete.

Y esta Electra peca de algo que era el terror de Virgilio: aburrimiento. Pese a los afeites, la grandilocuencia, el derroche de elementos externos, esta version aburre. Los monologos de Electra no interesan, no se escuchan, no se entienden. La trama se escapa, queda en el vacio.

Tendria el director que partir de algun punto para asumir su version de la obra de Virgilio (el propio autor, en 1941, partia de la negacion para hacer su adaptacion). Pero Sarrain no parece partir de ningun punto, solo de si mismo, en un atolondrado construir peldanos sobre arena movediza, sin importarle mucho el publico.

Como director da palos a ciegas y logra arrastar al caos a actores, tecnicos y publico. Si el espectador se burla de los momentos dramaticos no hay que culparlo, los signos que se han dado provocan confusion.

Confunde a actores duchos, como Teresa Maria Rojas, profesionales, como Marilyn Romero y estudiantes inexpertos como el elenco de Prometeo. Confunde hasta al experto escenografo Carlos Arditi. El decorado es un despliegue del absurdo, una sobredosis de materiales y hasta un gasto innecesario.

Si no fuera por el empuje y la experiencia de esa magnifica actriz que es Teresa Maria Rojas, quien trato con todas sus fuerzas de levantar aquello, no creo que el publico hubiera soportado hasta el final en su butaca.

Este montaje no es Virgilio, no es Electra, es Sarrain. Y probablemente ni Sarrain sepa muy bien lo que ha hecho.

La decepcion de gran parte del publico asistente la noche del sabado, al Gusman Hall, se torno apatia al finalizar la obra, cuando ni siquiera se otorgaron los largos aplausos 'de rigor' en los estrenos. Por estar a tono con el sentido del humor virgiliano, cito el criollo comentario de una actriz de Nueva York, que de visita en Miami, se marchaba esa noche del teatro diciendo: "Esto es un arroz con mango, con platanitos maduros fritos, unas cuantas ciruelas pasas y todo rociado por encima con sazón Goya".

La decepcion de gran parte del publico asistente la noche del sabado, al Gusman Hall, se torno

apatia al finalizar la obra, cuando ni siquiera se otorgaron los largos aplausos 'de rigor' en los estrenos. Por estar a tono con el sentido del humor virgiliano, cito el criollo comentario de una actriz de Nueva York, que de visita en Miami, se marchaba esa noche del teatro diciendo: "Esto es un arroz con mango, con platanitos maduros fritos, unas cuantas ciruelas pasas y todo rociado por encima con mojo criollo".

CITATION (MLA STYLE)

Critica teatral de El Miami Herald, NORMA NIURKA. "NO ES VIRGILIO, NO ES ELECTRA." *Nuevo Herald, El (Miami, FL)*, FINAL ed., sec. GALERIA, 6 Oct. 1987, p. 8. *NewsBank*, infoweb.newsbank.com/apps/news/document-view?p=WORLDNEWS&docref=news/0EB962A6BAD36F58. Accessed 6 May 2019.

Copyright (c) 1987 El Nuevo Herald